

Resultados de los diálogos participativos “Hablemos de Cuidados” realizados por el Instituto Milenio para la Investigación del Cuidado, MICARE.

Este año se realizó el proceso de diálogos sociales “Hablemos de Cuidados” encabezado por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia en alianza con ONU Mujeres. Esta iniciativa tuvo el propósito de avanzar en la elaboración del proyecto de ley que buscará crear el Sistema Nacional de Cuidados de Chile.

Como Instituto Milenio para la Investigación del Cuidado nos sentimos profundamente convocados y consideramos fundamental sumarnos a esta iniciativa para aportar a la discusión nacional a través de la evidencia científica y a través de nuestra experiencia en la coinvestigación con diversas comunidades, desde una variedad de disciplinas y enfoques.

Así, en abril y mayo de este año realizamos cuatro diálogos autoconvocados donde participaron trece estudiantes, doce investigadoras e investigadores, nuestra Oficina de Vocerías, nuestro Equipo Ejecutivo, e integrantes del equipo de Expertos por Experiencia del Núcleo Milenio DISCA.

Este documento presenta un resumen de los resultados de aquellas instancias, en las que se buscó responder las siguientes preguntas:

- 1 EN TÉRMINOS DE CUIDADOS, ¿QUÉ NECESIDADES Y PROBLEMAS SON LOS MÁS IMPORTANTES DE ABORDAR?
- 2 ¿QUIÉN O QUIÉNES DEBERÍAN HACERSE CARGO DE RESOLVER ESOS PROBLEMAS?, ¿QUÉ TIPO DE ESTRATEGIAS DEBERÍAN IMPLEMENTARSE PARA HACERLO?
- 3 TANTO A CORTO PLAZO COMO A LARGO PLAZO, ¿QUÉ SE ESPERA DE UN EVENTUAL SISTEMA NACIONAL DE CUIDADOS EN CHILE?

En términos de cuidados, ¿qué necesidades y problemas son los más importantes de abordar?

1. DISPARIDAD EN OFERTA Y DEMANDA DE CUIDADOS

En todo el país existe una gran disparidad entre la oferta y la demanda de cuidados, lo que se acompaña de precarización de los servicios existentes. La mayoría de las personas que brindan cuidados y aquellos que requieren diferentes niveles de cuidado no reciben el apoyo necesario ni tienen acceso a las condiciones, espacios, tecnologías y redes adecuadas para satisfacer sus necesidades y derechos. Esto tiene un impacto negativo en su salud y calidad de vida.

2. INEFICIENCIA DEL ESTADO

El Estado presenta graves ineficiencias en su funcionamiento, como el mal uso de recursos y procesos excesivamente largos. Lamentablemente, a menudo se abordan los problemas como si sólo una entidad fuera responsable, a pesar del uso frecuente de los conceptos de intersectorialidad e interseccionalidad.

3. DESVALORIZACIÓN DEL CUIDADO

Se identifica una generalizada invisibilización y desvalorización del Cuidado como una práctica social, lo que se refleja en inequidades relacionadas con la discriminación de género, la segregación territorial, el edadismo, el adultocentrismo, y el individualismo. Las limitaciones de las instituciones sobrecargan a las familias y, en particular, a las mujeres, lo que provoca que muchas de ellas abandonen el mercado laboral para atender las demandas de cuidado en sus familias, lo cual implica una pérdida de recursos para el país.

4. EXCLUSIÓN SISTEMÁTICA

Se considera preocupante la vulnerabilidad y la exclusión sistemática que experimentan varios grupos, donde se destacan las personas mayores, las personas con discapacidad intelectual, los migrantes regulares e irregulares, y las personas pertenecientes a la comunidad LGBTIQ+. En Chile, además, se observa una fragmentación en los movimientos que representan y promueven los derechos de estos colectivos, lo que dificulta la organización de agendas de trabajo colectivas que aborden la temática del Cuidado.

5. PERSONAS CON DISCAPACIDAD, PREJUICIOS Y ACCESO

Los Expertos por Experiencia destacan particularmente la problemática de los mitos, prejuicios e infantilización hacia las personas con discapacidad, lo que genera falta de oportunidades, dificultades para encontrar trabajo y para acceder a la educación, burlas y malos tratos, así como sobreprotección. Todo esto dificulta lograr una vida adulta independiente.

Además, el acceso a los apoyos está muy determinado por la situación económica de la persona y de su núcleo familiar. Incluso, contando con los recursos, es difícil acceder a servicios de apoyo porque están centralizados en las grandes ciudades. Hay mucha migración forzada de personas con discapacidad que buscan oportunidades.

En términos de cuidados,
¿qué necesidades y problemas
son los más importantes de
abordar?

6. NECESIDADES

En base a las cinco problemáticas mencionadas, se identificó el surgimiento de las siguientes necesidades:

Recopilación de datos

Se requiere recopilar más datos de calidad que incluyan información sobre los actores clave, sus prioridades, características y territorios. Estos datos son fundamentales para orientar una toma de decisiones más informada y adaptada al contexto. Por ejemplo, el cuidado no siempre es presencial, también puede realizarse a distancia. Por lo tanto, es necesario analizar datos sobre cuidados y dinámicas de migración, y cómo estas responden a las políticas públicas.

Visión integral de necesidades territoriales

Es necesario incorporar una discusión que considere de manera efectiva los territorios, reconociendo tanto sus necesidades como sus capacidades, y teniendo en cuenta su diversidad. En conjunto, hace falta una visión integral del sistema que facilite la innovación e implementación de tecnologías de todo tipo en los procesos de apoyo y cuidados, que permita un acceso real a ellas por parte de las personas.

Valoración y redistribución del trabajo

Es necesario reconocer, redistribuir y reducir las responsabilidades de cuidados no remunerados, así como de recompensar y valorar el trabajo de cuidado remunerado.

Acceso a la información

Falta mayor difusión y acceso de información para la ciudadanía en general, que facilite entender cómo funcionan los sistemas de cuidado y la oferta pública. El acceso a la información y educación también es clave para alcanzar cambios culturales necesarios para vivir en una sociedad más cuidadora.

¿Quién o quiénes deberían hacerse cargo de resolver esos problemas?, ¿Qué tipo de estrategias deberían implementarse para hacerlo?

1. EL ESTADO

El Estado en todos sus niveles tiene la responsabilidad de salvaguardar los derechos de las personas y debe asumir un papel central como prestador y regulador en este ámbito. El Estado debe desempeñar un papel rector en las acciones transversales de Cuidado y en la organización del sector económico relacionado con este. El Estado debe promover la inclusión de diversas voces. Pues, para articular a todos estos actores, se necesita una política intersectorial e interdisciplinaria que integre lo público y lo privado, y que adopte una perspectiva relacional y contextual.

2. LA ACADEMIA

El mundo académico, las universidades, y los gremios de diversas profesiones también son actores relevantes. Los investigadores deben aportar datos y evidencia que respalden las intervenciones y enfoques. Los gremios profesionales deben contribuir desde su experiencia técnica y organización. Las universidades, Institutos técnicos y entidades de educación tienen un rol muy relevante, a través de la formación y concientización.

3. REDES FAMILIARES

Las redes familiares deben estar al centro de las políticas y del sistema, así como las voces de quienes brindan cuidados y las personas que necesitan cuidados o acompañamiento.

4. ENTIDADES PRIVADAS

Las entidades privadas y empresas tienen responsabilidad en el ámbito de las prestaciones y también a través de sus políticas laborales.

5. ORGANIZACIONES COMUNITARIAS

Las organizaciones comunitarias y las organizaciones civiles tienen un rol histórico importantísimo. Sin ellas probablemente no contaríamos con la fuerza para impulsar estos cambios.

6. TODA LA SOCIEDAD

Toda la sociedad, desde estos y otros diversos roles, debe asumir su responsabilidad en el cuidado de otros y del espacio.

¿Quién o quiénes deberían hacerse cargo de resolver esos problemas?, ¿Qué tipo de estrategias deberían implementarse para hacerlo?

En base a lo anterior, se acordó que las políticas y estrategias deben ser intersectoriales, intergeneracionales y basarse en un enfoque de derechos, con la persona en el centro. Las estrategias mencionadas fueron las siguientes:

1. IDENTIFICACIÓN

En primer lugar, se debe realizar una identificación precisa de las expectativas y necesidades, tanto a nivel global como local, respecto a cada actor involucrado.

2. CATASTROS DE SERVICIOS

Se requiere la creación de catastros de servicios y respuestas locales en los diferentes territorios, así como la obtención de estimaciones estadísticas reales que aborden la oferta y demanda de cuidado, incluyendo los costos asociados.

3. FINANCIAMIENTO

Se deben desarrollar modelos económicos diversos y flexibles que sean capaces de brindar respuestas tanto a nivel global como local, asegurando la sostenibilidad del sector económico del Cuidado. Es fundamental poner énfasis en el tema del financiamiento y reconocer la inequidad de recursos existente entre distintos municipios y servicios de salud. La asignación de recursos para los cuidados no debería depender únicamente de decisiones políticas, ya que esto ha generado con anterioridad a la desarticulación de iniciativas locales. Por lo tanto, es necesario garantizar la estabilidad a largo plazo del financiamiento.

4. INICIATIVAS DE VINCULACIÓN

Junto a lo normativo regulatorio y fiscalización, debiese haber otro tipo de iniciativas, de orden más indicativo, que incentiven y fomenten un tipo de vinculación diferente, cuidadosa. Hay que apuntar, en ese sentido, a un cambio sociocultural en relación con temas vinculados al Autocuidado y al Cuidado de los demás, entendiendo que lo complejo del escenario y del tema que se busca abordar requiere de medidas que permitan generar en términos "positivos" o "emergentes" estos elementos, más que solamente restrictivos o coercitivos.

¿Quién o quiénes deberían hacerse cargo de resolver esos problemas?, ¿Qué tipo de mecanismos deberían implementarse para hacerlo?

5. FORMACIÓN

Otras acciones relevantes tendrán relación con la formación, en tanto es esencial que las instituciones educativas incorporen de manera transversal la perspectiva y ética del cuidado en diversas carreras, como educación, salud, ingeniería, derecho, administración, periodismo, entre otras, para capacitar adecuadamente a profesionales y técnicos.

6. GUÍA DE TECNOLOGÍA

Un buen marco regulatorio también debe incluir guías para el uso de tecnología desde una perspectiva de Cuidado. Esto implica usos responsables y éticos en todos los niveles: individual, diada, territorio, región, país, y en diferentes dimensiones: familiar, comunidad, sociedad, y con los ecosistemas.

7. RIESGOS

Se deben tener en cuenta algunos riesgos que se generan en el proceso de conformar un Sistema Nacional de Cuidados, como por ejemplo la posibilidad de que una política de cuidado pueda restar poder a las familias y redes comunitarias. Otro aspecto complejo es el riesgo de caer en el paternalismo o no respetar adecuadamente los derechos de las personas al brindar cuidados. En el caso de las personas con discapacidad o necesidades de cuidados, es importante no considerarlas únicamente como sujetos de protección, sino respetar, visibilizar y promover su autonomía y capacidad de autodeterminación.

8. PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Es crucial que la participación ciudadana y la evaluación sean procesos cíclicos que se retroalimenten constantemente y que orienten la toma de decisiones tanto a nivel central como regional. Además, la participación debe ser continua y accesible para todos, considerando la importancia de implementar accesibilidad cognitiva. Se debe realizar un seguimiento de las iniciativas o acciones implementadas en diferentes regiones para identificar y reproducir prácticas exitosas en territorios y grupos específicos.

9. COMUNICACIÓN

La comunicación efectiva y la difusión adecuada de información sobre el Sistema Nacional de Cuidados serán clave. Es importante gestionar de manera adecuada las expectativas generadas por este sistema, proporcionando información clara y oportuna.

Tanto a corto plazo como a largo plazo, ¿Qué se espera de un eventual Sistema Nacional de Cuidados en Chile?

CORTO PLAZO

- El sistema debe contar con datos más completos, identificando demandas prioritarias, necesidades, problemáticas y comprensiones del cuidado en diversas realidades socio-territoriales.
- Formalizar los propósitos, estrategias y acciones a realizar.
- Contar con un catastro de personas cuidadoras, servicios relacionados al cuidado, y establecer un presupuesto nacional.
- Reconocer buenas prácticas, conocimientos, y experticias locales, con lo cual generar lineamientos que logren reconocer estas realidades divergentes, e implementar servicios de cuidado a nivel territorial, en forma de pilotos altamente sensibles a la retroalimentación social, utilizando herramientas de evaluación y asegurando una adecuada articulación de los actores involucrados.
- Optimizar los canales de comunicación y difusión de información, permitiendo a las personas definir sus expectativas.
- Priorizar recursos de Salud Mental para las redes de Cuidado.
- Contar con recursos para la capacitación de personas cuidadoras formales, así como lineamientos y perfiles de conocimientos básicos y avanzados con los que debiesen contar.
- Incluir personas Expertas por Experiencia en los equipos de trabajo o en el desarrollo de programas, por ejemplo, personas con discapacidad.

Tanto a corto plazo como a largo plazo, ¿Qué se espera de un eventual Sistema Nacional de Cuidados en Chile?

LARGO PLAZO

- Se espera que el sistema logre continuidad en el tiempo, con flexibilidad en la forma en que se adapta a las flexibilidades territoriales y demográficas.
- Debe establecer un flujo constante de información desde los territorios hacia niveles centrales, y viceversa, que permita la toma de decisiones, asignación de recursos y articulación de los actores involucrados. Además, debe contar con un sistema de gobernanza claro, y con financiamiento específico e independiente.
- Avanzar hacia la universalización de todos sus servicios, con enfoque interseccional, centrado en la persona, proporcionando información clara y accesible para todos.
- Promover y avanzar hacia una cultura o sociedad de cuidados que considere la interdependencia, la corresponsabilidad y que reduzca la discriminación.